



NARRACIONES

Carlos Martínez Moreno.

Carlos Martínez Moreno tiene actualmente treinta años. De su ciudad natal, Colonia, y más tarde del paisaje erillero de Melo, proviene la materia de esa infancia minuciosa, pensativa y delicadísima que marca la primera tendencia de su obra. "El Río", "La vía muerta" y el cuento que el lector verá a continuación, constituyen magníficos ejemplos.

Sorbido más tarde por la ciudad, le inspira sus mejores páginas el espectáculo de una humanidad que sobrevive a fuerza de deformarse, y trama con delicadeza y con ferocidad las máscaras incesantes de la frustración. En "Los cavadores", "Si tuvieramos tinta roja", "Los sueños buscan el mayor peligro", "Villa Elisa", "Isla de Flores", y "Celda de Francia", estos personajes y grupos humanos, abrazados a sus fraudes necesarios, concluyen en la demencia, en el resentimiento, en el cinismo o en la más mentirosa tristeza.

Dicha segunda tendencia del autor, no nació —aunque lo parezca— desvinculada de la primera. Ella es el producto de horror, honrado y natural, que frente a una vida aplastada y, por fácil, sembrera de monstruosos, siente el hombre que se ha obstinado en ser leal con sus primeros asombros y ternuras.

Martínez Moreno se inició en las letras como crítico teatral. En el año 1943, obtuvo el primer premio en el Concurso que organizara Mundo Uruguayo, con un intenso cuento titulado "La otra mitad". Como temperamento literario lo ha caracterizado siempre su miedo cerval a la sensiblería y a la vulgaridad. Su estilo no tiene antecedentes en nuestra narrativa. Orientado en sus primeros pasos por Marcel Proust, gusta el autor del análisis moroso, casi microscópico, del detalle recóndito tantas veces más vivo que la masa entera del conjunto. La precisión y agudeza del análisis, no impide —como podrá ver el lector si procura leerlo atentamente— la flexibilidad de este estilo que se enrosca y desolña como una gasa. Una dulzura casi secreta del sentimiento se logra al fin, mediante esta levedad de las su escritura original, y considerándolo como parte de una etapa ya sobrepasada en su producción.

Fuegos Artificiales fué escrito en 1946, y nuestro deseo más que el suyo es el que prima en su publicación. Nos lo entrega sin retoques que alteren su escritura original, y considerándolo como parte de una etapa ya sobrepasada en su producción.

El número de trabajos citados puede dar al lector la falsa idea de hallarse en presencia de un escritor extraordinariamente laborioso, cuya evolución ha sido públicamente acreditada con escritos. "Honradamente —nos dice— lo que más me gusta es el silencio y la escritura por la escritura, sin el regateo de la publicidad ulterior. Este país está infestado de escritores que se apuraron, "maderados a fomentos" como dice el hombre del suburbio; "fomentados" por otro en todo caso. Y yo creo que lo que más me gusta es no hacer nada, dejarme vivir y esperar a ver qué pasa cuando sea más viejo".

Asir N° 8, Mercedes, Uruguay
abril 1949

H. C.

Narraciones [artículo] H.C.

Libros y documentos

AUTORÍA

H.C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1949

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Narraciones [artículo] H.C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile